



UNIVERSIDAD DEL SURESTE



ESCUELA DE MEDICINA

7to Semestre

Grupo "B"

Crecimiento y desarrollo biológico

ENSAYO ADOLESCENCIA Y ETAPAS DE LA VIDA

Dr. Cecilio Culebro Castellanos

Presenta:

• **Adrian Espino Perez**

Introducción:

Las etapas del desarrollo son procesos por los que pasa los seres humanos durante el tiempo de vida que tengan. Se realiza un cambio al pasar del tiempo no solo biológico si no todas las dimensiones. La edad cronológica es una manera deficiente de dividir el ciclo de la vida, y es en los mayores en los que menos útil resulta. Los marcadores biológicos, cronológicos y sociales coinciden aproximadamente con las principales fases de la vida, pero comúnmente ocurren simultáneamente. De todos modos, al hablar del desarrollo parece conveniente utilizar cinco periodos cronológicos, que más o menos corresponden a nuestra cultura.

La adolescencia es una de las fases de la vida más fascinantes y quizás más complejas, una época en que la gente joven asume nuevas responsabilidades y experimenta una nueva sensación de independencia. Los jóvenes buscan su identidad, aprenden a poner en práctica valores aprendidos en su primera infancia y a desarrollar habilidades que les permitirán convertirse en adultos atentos y responsables. Existen cambios de todo tipo pero quizá el más importante son los cambios biológicos y cognitivos, ya que es donde el desarrollo y madurez de los órganos se dan casi por completo.

Etapas del desarrollo y adolescencia:

La lactancia

Es un periodo que inicia con el nacimiento y termina aproximadamente a los 2 años. Una vez nacido, el neonato humano morirá si no lo cuidan los adultos; no pueden sostener la cabeza en alto, darse la vuelta ni alimentarse. Sin embargo, no olvidan lo que les rodean, van surgiendo de capacidades va ligado a con la maduración del cerebro, el sistema nervioso y el cuerpo. Pueden ver, oír, gustar, responder al dolor y el tacto aun y cuando estos sean menos agudos son muy sensibles.

El desarrollo físico y motor durante los primeros 2 años es un proceso complejo y dinámico, para que el niño prospere es necesario que el medio satisfaga sus necesidades. Deben dormir lo necesario, sentirse seguros, recibir cuidados suficientes, tener experiencias apropiadas y estimulantes. Cada sistema en desarrollo apoya a los otros.

Infancia temprana

o primera infancia Los primeros años de la niñez de los 2 a los 6 años, se encuentran marcados por cambios radicales en las habilidades fisicomotoras, cognitivas y

lingüísticas, además de la transformación del lactante gordinflón y vacilante en un niño de seis años más alto y esbelto, de la alteración de las proporciones corporales que lleva que los preescolares abandonen la apariencia de los bebés. Al mismo tiempo, los cartílagos se vuelven tejido óseo en muchas áreas del crecimiento del cuerpo.

Entre los dos y los seis años el cuerpo infantil pierde su apariencia anterior y cambia en tamaño, forma y proporción. Al mismo tiempo, el rápido desarrollo cerebral lleva a la capacidad de un aprendizaje más perfeccionado y complejo y a un refinamiento de las habilidades motoras gruesas y finas que no era posible antes. Cada niño crece de acuerdo a su herencia genética, nutrición y oportunidades de jugar y ejercitarse. Aunque hay diferencia de género entre las pautas y tasas de crecimiento en la niñez temprana son insignificantes. En comparación con el crecimiento del primer año y medio, los años de la niñez están marcados por un avance más lento y estable hasta el estirón de la adolescencia. Ya son la obligación de dominar los súbitos cambios de estatura los niños aprovechan esta pauta estable para adquirir nuevas habilidades.

Niñez media o segunda infancia

Durante la niñez media de los 6 a los 12 años, los niños afinan y adquieren sus habilidades motoras y se vuelven más independientes. Con las oportunidades de instrucción adecuadas, aprenden a andar en una bicicleta, saltar la cuerda, nadar, tirar a la canasta, bailar, escribir y tocar instrumentos musicales. Gracias al progreso de las capacidades físicas y una coordinación, son importantes los deportes en equipo.

En esta época el crecimiento es más lento y regular que en los dos años anteriores, en promedio el niño de seis años pesa 20 kilogramos y mide aproximadamente un metro. En esta etapa existe una pauta de crecimiento físico estable que persiste hasta la adolescencia, es decir, al entrar a la escuela el niño se encuentra en un periodo estable de crecimiento hasta alrededor de los nueve años las niñas y 11 años los niños, cuando se produce el estirón de la adolescencia.

ADOLESCENCIA:

La adolescencia es un periodo de transición entre la infancia y la madurez que acontece en un medio cultural particular que se extiende por casi una década, abarca de los 15 a los 20 años, durante este periodo, ocurren cambios fisiológicos significativos que culminan en la madurez física y sexual y que incluyen tanto en niños como en niñas un rápido crecimiento, el desarrollo de los órganos reproductivos y la aparición de las características sexuales secundarias. Como la imagen corporal es, en parte una función del aspecto personal y de la respuesta individual, cuando el cuerpo sufre alteraciones importantes también se modifica la autoimagen. Los adolescentes están fascinados como preocupados por los cambios que atraviesa su organismo y comparan de continuo su físico con el ideal de la cultura.

Los sellos biológicos de la adolescencia son una notable aceleración en el ritmo de crecimiento, un rápido desarrollo de los órganos de reproducción y la aparición de características sexuales secundarias como el vello corporal, el incremento de grasa en el cuerpo y la masa muscular, así como el crecimiento y la maduración de los órganos sexuales. Algunos cambios ocurren en niños y niñas –mayor estatura, fuerza y vigor– pero la mayoría son específicos de cada sexo. La relación entre hormonas y cambio físico indica el programa general de transformaciones físicas que caracterizan a la adolescencia. La pubertad es la llegada de la madurez sexual. En las mujeres está señalada por la primera menstruación, la menarquía y en los hombres por la primera emisión seminal.

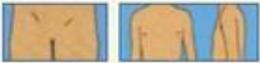
Los cambios de la pubertad están precedidos por un aumento de grasa corporal, algunos preadolescentes se vuelven considerablemente gordos. Tanto en los hombres como en las mujeres se deposita grasa en la región pectoral, si bien en éstas es permanente y en aquéllos pasajera.

Al final de la infancia o comienzos de la adolescencia, un gran aumento de estatura, tan grande como no había ocurrido desde la lactancia. Huesos y músculos aumentan de tamaño, disparados por las mismas hormonas. En el curso de este estirón, los niños suelen perder casi toda la grasa adicional que habían adquirido al principio. Por su parte, las niñas tienden a conservarla y a distribuirla en diferentes partes. La cabeza ha dejado de crecer, casi todo su desarrollo se completa en los primeros 10 años. En seguida, manos y pies alcanzan la talla adulta

y luego hay un aumento en el tamaño de brazos y piernas. Al crecimiento de las extremidades sigue el ancho del cuerpo, que culmina con el desarrollo completo de los hombros. Otro cambio es el aumento de tamaño y actividad de las glándulas sebáceas de la piel, lo que ocasiona que el rostro de los muchachos se llene de acné. También se desarrolla en la piel una nueva clase de glándulas sudoríparas que incrementan el olor corporal.

Detrás del estirón, el segundo cambio biológico más importante es el desarrollo del sistema reproductor. En los hombres, el primer indicio de la pubertad es el crecimiento acelerado de testículos y escroto. Alrededor de un año después de que ha comenzado, el pene crece de manera similar. Entre ambos sucesos comienza a aparecer el vello púbico. La primera emisión seminal puede suceder tan pronto como a los 11 años y tan tarde como a los 16. La primera eyaculación suele ocurrir en la etapa de rápido crecimiento, durante la masturbación o en un "sueño húmedo". En general, las primeras emisiones no tienen suficiente semen para ser fértiles. El muchacho adolescente incluye sin falta sus inoportunos "gallos" al hablar. El cambio de voz acontece tarde en la secuencia de los cambios de la pubertad, y en muchos lo hace de forma tan paulatina que no alcanza a ser un hito del desarrollo. En las niñas los "brotes del pecho" suelen ser, aunque no siempre, la primera señal de que la pubertad ha comenzado. Hay un simultáneo desarrollo del útero y la vagina, con alargamiento de los labios y el clítoris. La menarquía aparece tan pronto como a los nueve años y medio o incluso hasta los 16 y medio, esta sucede cuando la niña casi ha alcanzado su estatura de persona adulta y ha logrado acumular una mínima cantidad de grasa corporal. Durante la adolescencia ocurre un aumento en la capacidad y el modo de pensar que ensancha la conciencia, la imaginación, el juicio y el discernimiento. Estas mayores habilidades también llevan a una rápida acumulación de conocimiento que abre un conglomerado de temas y problemas que complican –y enriquecen– la vida de los muchachos. El desarrollo cognoscitivo en esta edad está señalado por un pensamiento abstracto creciente y el uso de destrezas metacognoscitivas. Imagen tomada de www.conectate6v.wikispaces.com Imagen tomada de Los cambios cognoscitivos de la adolescencia se caracterizan por la aparición del pensamiento operacional formal, que permite el razonamiento abstracto separado del medio concreto e inmediato. A causa del crecimiento de habilidades metacognoscitivas como la supervisión y la autorregulación, los adolescentes pueden reflexionar sobre sus propios pensamientos y los de otros.

TEST DE TANNER

Niñas		Estadio 1. Pecho infantil, no vello púbico.
		Estadio 2. Botón mamario, vello púbico no rizado escaso, en labios mayores.
		Estadio 3. Aumento y elevación de pecho y areola. Vello rizado, basto y oscuro sobre pubis.
		Estadio 4. Areola y pezón sobreelevado sobre mama. Vello púbico tipo adulto no sobre muslos.
		Estadio 5. Pecho adulto, areola no sobreelevada. Vello adulto zona medial muslo.
Niños		Estadio 1. Sin vello púbico. Testículos y pene infantiles.
		Estadio 2. Aumento del escroto y testículos, piel del escroto enrojecida y arrugada, pene infantil. Vello púbico escaso en la base del pene.
		Estadio 3. Alargamiento y engrosamiento del pene. Aumento de testículos y escroto. Vello sobre pubis rizado, grueso y oscuro.
		Estadio 4. Ensanchamiento del pene y del glande, aumento de testículos, aumento y oscurecimiento del escroto. Vello púbico adulto que no cubre los muslos.
		Estadio 5. Genitales adultos. Vello adulto que se extiende a zona medial de muslos.

Adulto joven

Es durante el comienzo de la vida adulta que abarca de los 20 a los 40 años, que alcanzamos el punto de máximo desempeño físico. Casi todos los adultos jóvenes son más fuertes, saludables y fértiles de lo que fueron o llegarán a ser. Tienen más vigor y han definido una identidad y unas pautas sexuales que han de durar toda la vida. En la juventud la mayoría de los hombres y las mujeres disfruta del auge de su vitalidad, fuerza y resistencia. Tales son las expectativas normadas por la edad. Casi todas las culturas reconocen este apogeo físico y esperan que las jóvenes tengan hijos. La fuerza física, el funcionamiento orgánico, los tiempos de reacción, las habilidades motoras y otras capacidades físicas están a su máximo entre los 25 y los 30 años, después de los cuales disminuyen lenta pero significativamente. La juventud es una época de salud, sobre todo para los adultos que siguen una dieta adecuada, hacen ejercicio, evitan el tabaco y las drogas y beben con moderación. A lo largo de todo este período la mayoría de las capacidades y

habilidades físicas se mantienen a niveles funcionales si se ejercitan con regularidad. Los índices de muerte en la juventud son menores que en cualquier otro período adulto.

Adulto maduro

La mediana edad va aproximadamente de los 40 a los 60 o 65 años, pero el lapso varía según las reacciones individuales a diversos indicios sociales, físicos y psicológicos. Aunque algunos sienten mayor control sobre su vida que nunca antes, otros sufren varias crisis físicas y emocionales y creen que se trata de un período de declinación. En unos y otros hay un sentimiento de que el tiempo vuela y la conciencia de que tal vez jamás se almacenan las metas anteriores. La forma en que la gente reacciona a la llegada de esa edad determina que sea un período de transición o crecimiento o bien de crisis de la mitad de la vida. Para muchos adultos, en la mediana edad hay un “momento de la verdad” cuando el espejo refleja nuevas arrugas, un vientre protuberante, el cabello en retirada o unas sienes canosas que ya no se ven distinguidas, sino deprimentes. Las habilidades físicas se nivelan y aparecen los primeros signos de envejecimiento. Algunas funciones orgánicas comienzan a declinar y ocurren cambios internos. Es posible reducir muchos de los efectos desagradables del envejecimiento con ejercicio, dieta y buenos hábitos de vida. La madurez es un período en el que a menudo aparecen por primera vez enfermedades y desórdenes. Tanto hombres como mujeres tienen una incidencia más elevada de enfermedad cardiovascular, cáncer, diabetes y enfermedad respiratoria. Además ocurren algunos sucesos biológicos evidentes, como la pérdida de agudeza visual, la menopausia o –para los hombres– la necesidad de más tiempo para lograr la erección, pueden requerir un cambio en la autoimagen o las actividades del individuo e incorporarlas en un estilo de vida satisfactorio. En la mediana edad tiende a ocurrir cierto declive físico o deterioro. Esta declinación comprende las habilidades sensoriales y motoras, lo mismo que el funcionamiento interno del organismo.

Adulto mayor:

El período de la vejez ha sido objeto de muchos estereotipos y medias verdades. Aunque en efecto hay problemas físicos, intelectuales y psicológicos, los individuos difieren en cuanto a condición física y habilidades cognoscitivas. La salud y el vigor físico van disminuyendo lento pero sostenidamente. La vejez es el período de vida que abarca de los 65 años en adelante, incluye 4 décadas de vida, desde el anciano joven (el que está en sus sesenta) hasta el muy viejo (en sus noventa y más). Individuos en sus sesenta, saludables, activos y recién retirados, pertenecen a una cohorte diferente y tienen necesidades muy distintas de las de los frágiles ancianos de la generación de sus padres. En general, los adultos a los sesenta siguen involucrados muy cerca de sus familias y amistades, pero algunos comienzan a enfrentarse a menores ingresos, pérdida de amigos y cónyuge y el desvanecimiento de la fuerza física; algunos en los sesenta años experimentan un mundo social más reducido y pueden enfermar; quienes se hallan en sus ochenta

y noventa años tienden a retirarse del mundo y es más probable que sean delicados y tengan más problemas crónicos de salud.

BIBLIOGRAFÍA:

Coon, D y Mitterer J. (2010) Introducción a la Psicología: el acceso a la mente y la conducta México: CENGAGE

Learning Craig, J. (1997). Desarrollo psicológico. México: Prentice Hall. Kail, R. y Cavavaugh, J. (2011) Desarrollo humano: una perspectiva del ciclo vital. México.

Learning Morris, C. (1997). Psicología. Un nuevo enfoque. México: Prentice Hall.